

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

# La operación incorporal de la sustancia gozante.

Wiener Sosa, Ana Kristy.

Cita:

Wiener Sosa, Ana Kristy (2015). *La operación incorporal de la sustancia gozante. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/868>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/d0s>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA OPERACIÓN INCORPORAL DE LA SUSTANCIA GOZANTE

Wiener Sosa, Ana Kristy

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El presente escrito pretende despejar el concepto incorporal para la filosofía estoica a la luz de seguir la lectura que con Lacan hacemos de la noción de incorporal e incorporación ya que esto nos lleva al concepto del cuerpo en Psicoanálisis y lo que del goce atañe al mismo, en tanto repetición.

## Palabras clave

Sustancia gozante, Incorporal, Repetición, Goce

## ABSTRACT

THE INCORPOREAL OPERATION OF ENJOYING SUBSTANCE

This paper aims to clear the incorporal concept for the Stoic philosophy in the light of further reading that Lacan make of the notion of incorporal and incorporation as this leads to the concept of the body in psychoanalysis and what concerns the enjoyment the same, while repetition.

## Key words

Enjoying substance, Incorporal, Repetition, Joy

El presente escrito pretende despejar el concepto incorporal para la filosofía estoica a la luz de seguir la lectura que con Lacan hacemos de la noción de incorporal e incorporación ya que esto nos lleva al concepto del cuerpo en Psicoanálisis y lo que del goce atañe al mismo, en tanto repetición.

El incorporal es creado por los estoicos como categoría para referir a la nada de existencia, puesto que ellos identificaron al ser con el cuerpo, necesitaban definir aquellas cosas que no tenían un ser dado. La categoría del incorporal refiere a lo definible (Lektón), el espacio, el tiempo y el vacío. De acuerdo al desarrollo aportado por Bréhier en su libro *La teoría de los incorporales en el estoicismo antiguo*, estos no poseen ninguna propiedad, no se conciben separados del cuerpo aunque tampoco lo tocan -se juegan en una superficie particular-, el incorporal no es ni agente ni paciente respecto del cuerpo. El incorporal implica vacío absoluto de pensamiento y de ser.

Los estoicos distinguieron dos planos del ser: el ser profundo y real, que es la fuerza y, por otro lado, el plano de los hechos, que se juegan en la superficie del ser y remiten a una multiplicidad sin lazo y sin fin de seres incorporales.

Para los estoicos, el pensamiento y la causa son cuerpos, pero el predicado es un incorporal. El predicado así concebido, nos permite articularlo a la noción de sustancia, tal como Lacan la desarrolla en las tres primeras clases del seminario 20, cuestión que se desarrollará posteriormente. El predicado lógico no tiene diferencias con los atributos considerados como resultado de la acción. Es necesario recalcar que el atributo en este caso no está considerado como aquello que existe físicamente, y también de la idea de que como atributo lógico es algo que existe en el pensamiento. Los atributos

se expresan mediante verbos que implican actos.

De esto se sigue entonces que el atributo se priva de su "dignidad de concepto"[i], pues es sólo un hecho contingente o accidental. Pongamos por caso, si se dice "es de día", el verbo "es" no es causa del día sino que se propone *como causa del segundo término*, puesto que no encuentra su punto de apoyo en el "mundo exterior" sino en la mera expresión del lenguaje. El incorporal es el intermedio entre el pensamiento y el objeto. El hecho de ser significado mediante una palabra debe pues serle agregado como un atributo incorporal, que no lo cambia en nada, por lo tanto, **se suprime cualquier relación intrínseca entre la palabra y la cosa**. Para Sexto, según Bréhier, el hecho de ser predicado, es un predicado de lo expresable que no debe confundirse con el hecho de ser significado. También Kant consideraba que el entendimiento procede sólo de modo discursivo, o, dicho en otros términos, ateniéndose a predicados a los cuales debe faltarles necesariamente el *sujeto absoluto*. "La razón pura exige que para cada predicado de una cosa busquemos el sujeto que le corresponde, y para éste, que a su vez es necesariamente sólo predicado, busquemos otra vez su sujeto, y así hasta lo infinito"[ii], sostiene Kant. Si decimos "a es a", la cuestión recae sobre el predicado: puesto que a es un potencial al que se le intercala entre él y él mismo el ser, pierde su identidad repitiéndose como predicado, inscribiéndose como objeto.[iii]

## De las funciones del incorporal de Lacan

Se tomarán distintas referencias de Lacan sobre el incorporal para tratar de asir la función del mismo. En su segunda respuesta de Radiofonía (Lacan, 1971) Lacan introduce la cuestión del cuerpo a partir del punto en que se atrapa la estructura, ahí donde lo simbólico toma cuerpo.

El recorrido que se sugiere es que lo simbólico toma cuerpo a partir de una inscripción. Apelamos para ello al concepto de potencial[iv] desarrollado por Recanati en la clase del 14/06/72. Este concepto indica el campo de las potencialidades aún no inscriptas, ese que iguala al campo de las posibilidades como determinando lo imposible; por ejemplo:

"si un punto de un conjunto potencial ve conferir una determinación precisa, una inscripción, una existencia real entonces el continuo se rompe.[...] desde el momento en que se inscribe de una manera o de otra, evidentemente no es más el potencial"[v]

El potencial se inscribe en el tiempo de la repetición, se sigue de una *espiral lógico*[vi] en el que el punto de partida no es el mismo que el punto de llegada, pero se vuelve el mismo *a près coup*, -recorremos el ejemplo "a es a" en el que a se repite en la predicación- porque un intermediario es instituido (el ser), y marca la distancia entre el primero y el segundo, siendo ese a algo consistente, posibilidad de cualquier determinación predicativa es decir, de toda repetición. Entonces, volviendo al texto de Radiofonía, seguir la estructura se hace descartando la petición de principio, aquella que supone que el lenguaje reproduce la estructura a partir de relaciones tomadas a lo real (lo imposible que en tanto se inscribe, instaura la repetición en su

escritura). Un efecto del lenguaje, es la escritura, que no reproduce a la estructura tomando sus relaciones a lo real, porque la escritura es la pérdida que en su inscripción deja de ser el potencial.

La estructura se atrapa con aquella escritura y sus fórmulas que al escribirse forman parte de la realidad. Es precisamente de allí que lo simbólico toma cuerpo.

Entonces, respecto del lenguaje hay dos cuerpos, el de lo simbólico y el ingenuo. El cuerpo de lo simbólico que no es metafórico -es decir, que no tiene que ver con lo que Lacan trabajó como la introyección del significante a la altura del seminario 1- aísla al cuerpo ingenuo, cuerpo ingenuo que sostiene el sujeto, sujeto que habla en el lenguaje gracias a una lengua y que es ingenuo por desconocer que es el lenguaje el que le otorga, el que lo discierne como cuerpo, al incorporarse en él.

El incorporal estoico no es agente ni paciente, sino más bien parásito -al decir de Lacan-, laminilla que como incorporal sujeta al cuerpo[vii], es decir, la laminilla es incorporal que señala en qué lo simbólico sujeta al cuerpo.

Detengámonos en este punto; Lacan, lejos de leer la libido como energía sexual, la define por ser el órgano de la pulsión, una superficie bimimensional y ultraplana que tiene un borde y se inserta en la zona erógena[viii], similar a aquellas superficies topológicas que son insustanciales e intangibles, pero pueden sumergirse en el espacio tridimensional.

Este órgano incorporal experimenta su elasticidad en la histeria, con el síntoma histérico de conversión. Revela lo que del organismo en el tiempo de la separación -futuro anterior, sin el cual el sujeto nada sabría de la alienación- entra en el sentido de la muerte "la letra mata", es decir aquel simbólico del que se ha venido hablando, se incorpora en el sujeto operando como sexuado no sin el sentido mortífero del significante y gracias al cual, la muerte puede ser objeto del deseo del Otro[ix]. Resulta interesante que Lacan lo plantee como instrumento del organismo, y recordemos que la libido es un órgano, que siendo parte del organismo puede separarse de él, prolongarlo, siendo también un límite móvil, por ejemplo una mano que es un órgano pero también un organismo.

Lacan crea el mito de la laminilla, para situar lo que Freud ha llamado libido, encarna la parte faltante y de ahí que se inserte la sexualidad pues la misma se instaure en el sujeto por vía de la falta[x]. La libido es lo que se sustrae al ser vivo, y sus representantes son los objetos a[xi], de ahí que también Lacan llame al objeto a un incorporal.

"[...] el efecto del lenguaje se impone al cuerpo, por lo que vuelve al ideal, por un lado, y del objeto *a*, por el otro. Es un *pathos* para el ideal, pero también una *corp(se)ificación*. Es en el objeto *a* donde el goce retorna, pero la ruina del alma solo se consume con un incorporal"[xii]

Encontramos nuevamente el efecto letal del significante en el neologismo *corpseificación* que refiere a la mortificación del significante sobre el organismo y el padecimiento o afección -que no necesariamente tiene que ser pasivo, puede ser pasión[xiii]- que se vincula con el ideal, siendo el Ideal, un significante del Otro. La destrucción del alma (principio vivificador y racional para Aristóteles) se lleva a cabo con un incorporal. En la época moderna hay una inversión con respecto al *pathos*, el alma para Kant es el alma pura, cualquier cuestión sobre concupiscencia afecta al alma en el sentido de una degradación. El *pathos* al ser afecto tiene una doble connotación: sentir afecto o el de la afección en tanto se es pasivo respecto a que corre.

Para Lacan, el incorporal designa entonces esa arquitectura de agujeros que son el cuerpo, precisamente la verdad del goce, donde el saber se construye franqueando el enigma, es decir, el goce

retorna en el objeto, goce que se plantea protegiendo la verdad -de la no relación sexual-.

"Hay que respetar el carácter de enigma que debe guardar cierto saber, que concierne al empeño que he marcado por el agujero. En tanto no hay entrada posible en este campo sin el franqueamiento del enigma [...] ese saber es lo que se presenta cada vez que la verdad está en causa [...] el goce está en el principio de la verdad [...] se plantea protegiendo la verdad [...] el lugar donde se inscribe el discurso de la verdad, no es esta suerte de lugar que los estoicos llamaban incorporal. Tendría que decir lo que es, él es el cuerpo."[xiv]

Porque la verdad es el objeto *a*, en tanto es lo que se pierde, es decir, que haya relación sexual. El cuerpo es algo que se goza, y se corporeiza -o incorpora- de manera significativa, el significante situado a nivel de la sustancia gozante, en tanto el lenguaje es cuerpo y es el material del psicoanálisis, sin el cual no se puede situar la causa material del goce y a la vez el significante es lo que hace alto al goce. Tempranamente Lacan situó que el lenguaje no es inmaterial, es un cuerpo, sutil pero es cuerpo[xv].

La sustancia condiciona la repetición, esa sustancia es más bien envoltura de lo que falta, de ahí que se pueda articular al incorporal en tanto está en el lugar donde el ser sexuado pierde en la sexualidad. Para Lacan, lo que se repite en el discurso es lo sustancial, precisamente se requiere hablar para hablar de un cuerpo.

"Es decir que entre el objeto y el representamen, hay un agujero que hace al objeto y al representamen inenganchables en su relación, pero también ese agujero es algo que insiste, y que permite fundar una "verdadera" repetición: repetición de la imposibilidad o repetición del agujero."[xvi] Es el interpretante el que sanciona esa inadecuación que se repite. Aquello que se repite, es introducido por *Recanati* como la sustancia, aquello que se sostiene solo, el ser. Y Lacan en la clase siguiente lo llamara sustancia gozante, refiriéndose al gozar de un cuerpo que simboliza al Otro, que consta de la sustancia Lacaniana, cuerpo que no se goza sino "corporeizándolo de manera significativa"[xvii]

Lacan ubica que el goce no es más que una instancia negativa, porque la absoluta negación en donde el sujeto se juega completamente, *al barajar la posibilidad de la absoluta negación* da consigo como accidente de su existencia, pero no como unidad ni autoconciencia, sino como excedente. Es interesante que Lacan no conceptualice al ser sexuado en términos de diferencia sexual anatómica sino en cómo golpea sobre los cuerpos, la lógica que se deduce del lenguaje.

Va a ubicar al significante en el nivel de la sustancia gozante, siendo la causa material del goce y es con la repetición de una operación que se produce el término. Es decir que lo que debe repetirse, se inscribe como objeto. Y podríamos agregar, que esa operación es la incorporación.

## NOTAS

- [i] Brehier, Émile, La teoría de los incorporeales en el estoicismo antiguo, texto online.
- [ii] [http://www.olimon.org/uan/kant\\_prolegomenos.pdf](http://www.olimon.org/uan/kant_prolegomenos.pdf), pág. 37
- [iii] Lacan, Jacques, El seminario, libro XX, clase 12/12/72, Intervención de Recanati, François, Predicación y ordenación, <http://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.1.9.2%20CLASE-02%20%20S20.pdf>
- [iv] Lacan, Jacques, El seminario, libro XIX, clase 14/06/72, Intervención de Recanati, François, Inédito
- [v] Ibid
- [vi] Lacan, Jacques, El seminario, libro XX, clase 12/12/72, Intervención de Recanati, François, Predicación y ordenación, <http://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.1.9.2%20CLASE-02%20%20S20.pdf>
- [vii] Jacques, Lacan, Posición del inconciente, en Escritos 2, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008.
- [viii] Lacan, Jacques, El seminario, libro 11, los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis, 20 de Mayo de 1964, Paidós, Buenos Aires, 2010.
- [ix] Jacques, Lacan, Posición del inconciente, en Escritos 2, pág. 807, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008.
- [x] Lacan, Jacques, El seminario, libro 11, los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis, pág. 213, Paidós, Buenos Aires, 2010.
- [xi] Ibid, pág. 205
- [xii] Lacan, Jacques, Alocución sobre la enseñanza, en Otros Escritos, pág. 325, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- [xiv] Lacan, Jacques, El seminario, libro XIV, La lógica del fantasma, 26 de Abril de 1967, inédito.
- [xv] Lacan, Jacques *Escritos 1. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. Siglo Veintiuno. p.289, Buenos Aires, 2008.
- [xvi] Lacan, Jacques, El seminario libro XX, clase 12/12/72, Intervención de Recanati, François, Predicación y ordenación, <http://www.lacanterafreudiana.com.ar/2.1.9.2%20CLASE-02%20%20S20.pdf>
- [xvii] Lacan, Jacques, El seminario libro XX, Aún, Editorial Paidós, pág. 32, Buenos Aires, 2011.

## BIBLIOGRAFÍA

- Brehier, É.: La teoría de los incorporeales en el estoicismo antiguo, texto online. [http://www.olimon.org/uan/kant\\_prolegomenos.pdf](http://www.olimon.org/uan/kant_prolegomenos.pdf), pág. 37
- Lacan, J.: El seminario, libro XX, <http://www.lacanterafreudiana.com.ar>
- Lacan, J.: Posición del inconciente, en Escritos 2, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008.
- Lacan, J.: El seminario, libro 11, los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis, 20 de Mayo de 1964, Paidós, Buenos Aires, 2010.
- Lacan, J.: Alocución sobre la enseñanza, en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J.: Radiofonía, en Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J.: El seminario, libro XIV, La lógica del fantasma, 26 de Abril de 1967, inédito.
- Lacan, J.: Escritos 1. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Siglo Veintiuno. p.289, Buenos Aires, 2008.